



PARASHÁH - PORCIÓN DE LA SEMANA

#51/ RE'EH - "MIRA/ PERCIBE"

Deuteronomio 11:26 - 16:17

Día 3 - Deuteronomio 12:3

El propósito de estos estudios es ayudarnos a entender el texto de la Escritura acercándonos al verdadero mensaje del Señor. Esta comunicación fue hecha por medio del autor humano, su idioma, su lenguaje, el cual es el hebreo con todos sus modismos y figuras del lenguaje. Conocer esto nos acerca mucho más al sentido original de la revelación de Dios para nosotros.

Continuamos el estudio de la Parasháh.

Recordemos la orden: Tienes que eliminar sus nombres del lugar.

Esto coincide con el mandamiento que dice: "No tendrás otros dioses, sobre o al lado de mi "rostro".

El rostro de Dios -PANIM – es sinónimo de Tziyon, lo cual implica que, al lado, o encima de Su Rostro – el cual es Yehoshua, no puede haber otro dios.

Por tal razón cuando entres al lugar tienes que destruir toda estatua, todo ídolo, inclusive sus nombres. **"Harás desaparecer sus nombres," para que solo quede el Nombre que es sobre todo Nombre.**

Es decir que Yehoshua, no comparte con otros su gloria, porque HaMaqom – el lugar – que Hashem escogió es Tziyon, y no hay otro nombre.

No harás así, para Hashem vuestro Dios.

El Nombre de Dios habitaría en el lugar.

¿Y cómo se llama el lugar? Tziyon.

Tziyon es la marca, y efectivamente en el nombre de Yehoshúa' habita el Nombre de Dios.

El Nombre de Dios formado por las cuatro letras YHWH, contiene el Nombre de Yehoshúa'. Por esto, a pesar de que es valido decir YESHUA, es mucho más significativo y rico literal y lingüísticamente decir Yehoshúa'.

¿Por qué?

Porque Yeshua, solo incluiría una letra, la letra Yod, en cambio en la palabra Yehoshúa', tendríamos las 3 letras del Nombre de Dios: YHW

יהושע (Yehoshúa')

La esencia del Nombre de Dios habita en EL, y Dios había escogido al lugar – a Tziyon - para hacer habitar allí su Nombre. Y este es el nombre con el que lo llamaran:

`ADONAY JUSTICIA NUESTRA
HASHEM TZIDQENU.

Hashem justicia nuestra, está implícito en la idea de la salvación, porque tal como hemos visto en Gálatas y en Romanos, salvación es sinónimo de justificación.

En el momento de escribir Gálatas y Romanos, muchos judíos creían que “eran salvos por defecto”, pero aun así debían justificarse por obras para poder llegar al Seno de Abraham.

Pero Dios reveló en el evangelio que “no hay justificación por obras”, nadie puede compartir ese mérito con Dios. Por tal razón la salvación y la justicia están implícitas en Dios.

Esta enseñanza continuara el día de mañana...

“Para que en el Nombre de Hashem Yehoshúa’ HaMashíaj se doble toda rodilla de los que están en el cielo y en la tierra y toda lengua confiese que Yehoshúa’ HaMashíaj es el Señor.”

Usado con permiso de su autor: Eric de Jesús Rodríguez Mendoza.